

PRECIOS DE SUSCRICIÓN

MADRID
En sus 3 paises
PROVINCIALES
3 meses 10 pta.—6 meses 19.—Año 37 pta.
ULTRAMAR, ANTILLAS Y FILIPINAS
6 meses 40 pta.—Año 75 pta.

Número atrasado, 25 céntimos

REDACCION

Calle de San Miguel, 21, principal

PRECIOS DE SUSCRICIÓN

EXTRANJERO
Unión postal
3 meses, 18 pta.—6 meses, 35 pta.—Año, 65 pta.
PAISES NO CONVENCIONALES
Trimestre, 50 pta.
Número atrasado, 25 céntimos
Anuncios: a 0'20 céntimos de peseta.

ADMINISTRACION

Calle de San Miguel, 21, principal

LA OPINION

LA VISITA NOCTURNA

Rosita Ponce es una hermosa niña de siete años, en cuyos ojos, un poquito tristes, se adivina toda la gran experiencia de la vida, que tan distinguida persona tiene a fuerza de lecturas.

Aun no sabía hablar, y ya se encantaba con la contemplación de las láminas que adornaban los libros que solía comprarle su padre; después, casi sin necesidad de maestro, se soltó a leer de tal modo, que hubo que prohibirle terminantemente que asaltara la biblioteca de su padre, distinguido Diputado de la mayoría, por miedo a que se empapara demasiado en las corrientes naturalistas de la literatura moderna.

Su precoz imaginación, sigue con interés grandísimo las peripecias del argumento de una novela terrorista, y cosa rara! jamás pierde el hilo de la acción, en medio de aquella algarabía de escenas sucedidas, una en un palacio, la siguiente en una taberna y la tercera en una casa de autores con camisas de fuerza. Los folletines de *La Correspondencia*, son su entusiasmo; su padre lee los extractos de las sesiones de las Cámaras, y se duerme como si estuviera en las sesiones; ella devora el folletín y se pasa algunas noches en claro pensando, por ejemplo, qué le sucederá al asesino del general Bellhome, que es príncipe de Pensilvania disfrazado de mozo de cuerda, para vengarse de una ofensa hecha al amante de su mujer, cuando eran novios.

El padre de Rosita no tiene tiempo para ocuparse de la educación de su hija, porque antes que padre es discrepante, y ya los periódicos de oposición han dicho varias veces (sin nombrarle por supuesto) que está a dos dedos de interpelar al Gobierno sobre su conducta poco correcta, en la provisión de un estanco de su distrito, y respecto a la madre, que es una de las mujeres más guapas de Madrid, sucede que es demasiado guapa para disponer de tiempo que consagrar a su hija; además ya le ha encargado una miss auténtica, que vendrá de Londres en cuanto el Canal de la Mancha calme sus furiosos hasta el punto que la Miss al cruzarle no tenga que hacer obligada por el mareo nada *shocking*.

El hotel en que vive Rosita, uno de los más apartados del barrio de Pozas, está rodeado por un jardínillo que sirve a la niña de retiro para sus lecturas. Cuantas veces con el folletín de *La Correspondencia* en la mano ha reflexionado sobre el asombro que a ella no le ha sucedido todavía nada que merezca contarse; vale acaso la pena de tener siete años y medio para esto!

Un día oyó a su padre discutir con un Senador sobre criminalidad. El Senador se agarraba a la hora como única salvación, y el Sr. de Ponce le argüía que si la sociedad se tomara el trabajo de estudiar a fondo la vida de los criminales y el medio ambiente que les rodea, encontraría siempre más que verdaderas vocaciones para el crimen, la ignorancia y la miseria como únicos factores de las sangrientas escenas que conducen a esos desgraciados al cadalso. No, es preciso en este asunto cambiar por completo de punto de vista; si el Gobierno no hubiera concedido un estanco al cacique rural que más daño le hizo en el distrito, él, él... hubiese hecho mucho... la criminalidad no existiría una vez presentado su proyecto de ley sobre educación obligatoria de todos los presuntos criminales. Rosita no sacó gran cosa en limpio de esta discusión, pero siempre que leía en esta discusión la consabida frase de aquel *miserable* se le figuraba, con arreglo al sistema de su padre, sentado en un banco de la escuela pensando en cometer un crimen en cuanto supiera leer; antes de ningún modo.

Quiso esperar a que su mamá se acostara, y aunque se le cerraban los párpados a cada instante, resistió hasta cerca de las diez y media. Por fin, su madre, compadecida, llamó a su doncella y dio orden de que apagaran las luces y se retiraran todos, pasando ella con Rosita a la alcoba. En el piso bajo, donde estaba el comedor y las dependencias, se oyeron ruidos de puertas que se cerraban, y luego en la escalera los pasos de las criadas que subían al piso superior, a acostarse. La alcoba, donde dormían Rosita y su mamá, estaba en el principal. La niña tardó muy poco en dormirse, aunque el honor de pasar aquella noche en la alcoba de su madre, estuvo a punto de desvelarla.

Serían poco más de las doce y media cuando Rosita despertó de pronto, y medio en sueños creyó oír algún ruido en el piso bajo del hotel; era un rumor sordo, pero continuo; se oía sonar precisamente debajo del balcón; recordó entonces haber leído que los ladrones entran en las casas por las ventanas, é incorporándose en su lecho pensó con algo de congoja:—¿Será un ladrón?... ¡Ya a despertar a mamá!

Ante lo crítico de las circunstancias tomó rápidamente una determinación: saltó del lecho y, pasado a paso, procurando no hacer ruido, salió de la alcoba, llegó a la escalera, y bajando ya por ella, se dijo para cobrar ánimos:—Le suplicaré que no despierte a mamá.

El ruido de la llave había ya cesado, pero en cambio se oían apagadas pisadas en la cocina; a ella se dirigió Rosita, preguntándose, al llegar a la puerta:—¿Se contentará con lo que yo le diga?... y abrió.

Imaginada la sorpresa del ladrón al ver entrar aquella niña, con su camiseta bordada, los pies descalzos, la cara muy pálida, la mirada un poco asustadilla y haciendo todo lo posible por sonreír amigablemente. El caco, que era uno de esos aprendices del crimen, casi tan chulos como ladrones, recién salidos de la cárcel, donde han recogido datos para debutar en más altas empresas que las ya cometidas, entre asustado y burlón, exclamó, contemplándola un momento:

—Que me ahorquen, si entiendo una palabra.

—No tenga usted cuidado—le dijo Rosita con una voz muy dulce aunque poco firme al principio,—no vengo a hacer a usted ningún daño, sino a pedirle un favor.

Y después, ante el asombrado silencio del caco, continuó:

—No tengo más que siete años y medio, mamá y papá; soy muy pequeña para hacer a usted daño, y no gritaré tampoco, porque mamá se despertaría.

El ladrón, atusándose maquinalmente su flamenco peinado, repitió su exclamación favorita:

—Que me ahorquen, vamos, que me ahorquen.

Después le dio un acceso de risa que pudo ahogar a duras penas, tapándose la boca con las manos.

Rosita, ante aquella estemporánea risa, se quedó cortada y pensó con mucha justicia, acordándose de la conversación de su padre, que aquel *miserable* no había ido a la escuela. Al fin se atrevió a preguntarle:

—¿Por qué quiere usted que le ahorquen?

Nuevas risas del caco al oír aquella pregunta; afortunadamente para el amor propio de Rosita, el caco las contuvo al instante exclamando:

—¡Eh, no tengo tiempo que perder!

—Tiene usted razón, porque mamá se podría despertar y le extrañaría no verme en la cama.

—¡Subete, pues, donde ella!—le respondió el caco tomándose ya demasiada confianza.

Rosita se quedó un momento pensativa y después le dijo un tanto ofendida:

—Nada de lo que hay aquí es de usted; pero si me prometiese no despertar a mamá, yo le diría algunas cosas buenas que puede llevarse.

—¿Cuáles?—preguntó el pilluelo con interés.

—Las mías.

—¡Bah! No serán gran cosa.

—Un medallón, un relojito que me regaló papá, un collar y unas pulseras de oro y muchas piedras que me envió mi abuelita, de Córdoba, para cuando sea grande...

Y como viese que la enumeración de sus alhajas no conmovía al caco, dando un doloroso suspiro, añadió:

—También tengo tres libros con láminas muy bonitas y la novela que estoy leyendo.

—¿Para qué quiero yo tus libros?

Rosita sonrió con gran alegría y exclamó:

—Ya se los leeré a usted cuando quiera; voy ahora a traerle el medallón, y las pulseras y todo.

—No, vale más que venga conmigo y me enseñes lo que hay por aquí.

Y abriendo la puerta de la cocina, después de cruzar un pasillo, entraron como dos buenos amigos en el comedor.

El caco se dirigió en seguida al sitio en que se guardaban los cubiertos, y Rosita se quedó asombrada al ver la seguridad con que había dado con ellos.

—¿Cómo sabía usted dónde estaban?

—Porque salgo de un colegio donde enseñan muchas cosas.

—¿Ha estado usted en un colegio?

—Ya lo creo, y por cuenta del Gobierno.

—¿Habla V. de política como papá?

—Serán estos cubiertos de plata Meneses?

—No sé qué es eso. ¿Gana V. mucho dinero?

—A veces; pero también hay malos negocios.

—Se lleva V. todos los cubiertos... ¿con qué almorzaremos mañana?

—Ya los habrá en la cocina de hierro ó de madera.

—Pero, ¿y mamá? no le gustará; a mí no me importa.

El caco, después de reflexionar un instante, dejó un cubierto grande y otro pequeño para Rosita. Después empezó a hacer un paquete con los demás. Rosa le miraba, deseando volver a entablar la conversación.

—¿Le gusta a V. más robar, que todo?

—¡Cá! Si yo fuese obispo me gustaría más echar bendiciones.

—Pero ¿podrá usted ser obispo?

—No me dejarán en casa.

—Entonces le gustaría a usted tener un empleo. Papá se lo daría a usted; ahora está fuera, pero cuando venga...

El caco, con cómica gravedad, exclamó mirando a Rosita:

—¿Lastima haberme olvidado de las tarjetas? ¿A qué he pensado yo, viniendo de visita?

—Si usted me dijera su nombre, ya me acordaría.

—Me parece difícil; pero de todos modos, me llamo D. Juanito del Capuchón y Calvo de Vara, Marqués del Abanico.

—¡Ah! es usted Marqués; ¡qué cosa más rara!

—Si vivo en un palacio, yendo a mano izquierda de un desahogado, ya sabrá usted donde es. Pero como se hace tarde, podíamos ir ahora al despacho de tu papá, que debe estar en este piso.

Rosita, sin contestarle, le guió hasta el.

—Yo le ruego a usted—le dijo al entrar—que no coja nada de aquí, porque mi papá es muy bueno. Ahora le traeré yo mi reloj y mis pulseras, y si quiere, también los libros.

—Bueno, vete—le respondió el ladrón con voz un tanto ronca.

Rosita, con sus piececillos desnudos, subió sin ruido la escalera, llegó a su alcoba, cogió los objetos que buscaba y bajó a entregárselos al visitante.

Al darselos se asomaron algunas lágrimas a sus ojos.

—Este medallón me lo regaló mamá el día de mi santo, y este relojito, papá, el collar y las pulseras, mi abuelita, que me quiere mucho.

Difícil sería precisar la impresión que estas palabras produjeron en el alma de aquel hombre, pero en su cara, llena de malicia y marcada con el sello de una depravación profunda, que la envidia prematuramente, aparecía algo como un

reflejo de ternura; esto no quiere decir que el tesoro de Rosita no pasara a sus manos enseguida. Como quiera que fuese, nada cogió del despacho del señor de Ponce; su caja de valores, de bronce, pesaba lo menos doscientos kilos; le hubiese costado demasiado el llevarsele...

Volvió Rosita a él a la cocina, donde de agarrando una botella de vino el caco, se sirvió un vaso, y antes de apurarlo dijo con exquisita cortesía:

—¡Por la compañía!

Rosita se sonrió, sin saber si saludarle; ¡estaba tan mal vestido aquel marqués!

—¿Va usted a marcharse por la ventana?—le preguntó viendo que, después de guardarse el paquete de los cubiertos, se calaba la gorilla hasta los ojos.

—Es mi costumbre cuando voy de visita.

—Adiós, pues, y muchas gracias.

El ladrón le tendió la mano pronunciando extrañas palabras de despedida, en el calor más puro; después, y próximo ya a desaparecer por la ventana, dijo:

—¿Que me ahorquen si esto le ha pasado a nadie!

Rosita se quedó de pronto a oscuras; el ladrón había apagado su linterna sorda al saltar al jardín; entonces empezó a tener un miedo horrible y un frío muy intenso; le costó un gran trabajo encontrar la puerta de la cocina, llegó arrastrándose los peldaños, y subiendo casi arrastrándose de la puerta de la alcoba, se puso en la de su madre; allí, viéndose ya en seguro, empezó a llorar muy bajito, muy bajito, diciendo de vez en cuando entre congojas:

—Pobre mamá si me mata! ¡Pobre mamá si me mata! ¡Qué bien he hecho en no gritar!

Félix Luz.

Ecos de Madrid

TEMPERATURA DE AYER

Prestiones: 77°2 en Burgos y 75°5 en Segovia.

Temperatura: 18°2 en Alicante y 8°8 en Burgos.

OBSERVATORIO DE MADRID.—Temperatura máxima, 19°1; mínima, 2°5.

Sres. Avamburo hermanos, Principes, 12.

8 de la mañana, 4°.

12 — 12°.

4 tarde 9°.

Máxima, 13°.

Mínima, 0°.

Barómetro, milim., 715.

Buen tiempo.

SANTO DE HOY

San Saturnino, Obispo y mártir.

Sol: sale a las 7:4 y se pone a las 4:32.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en San Andrés, donde por la mañana habrá misa mayor, y por la tarde solemnes vísperas.

POLÍTICOS

La insensatez, el vivir fuera de la realidad, produce siempre sus frutos, y los partidos republicanos, con excepción del posibilista, están recolectándolos en abundancia.

Los intransigentes propósitos del señor Ruiz Zorrilla y la absurda teoría del señor Pi, según la cual con las instituciones monárquicas se halla detentada la soberanía de la nación, van trayendo de la vida activa política a los elementos más ilustrados y de más valía del republicanismo.

El aislamiento de aquellos dos pontífices revolucionarios ha llegado a su más extrema condición. No los seguirán en adelante sino esas masas irreflexivas é ineducadas que imposibilitan todo progreso, y que cuando accionan sólo es para destruir los fundamentos sociales de la patria.

No comprenden lo que han hecho contra sus intereses revolucionarios originando el apartamiento de Salmerón, Azcarate, Muro, Cervera, Pedregal, Rodríguez y otros que constituirían el núcleo de acción legal, el elemento ilustrado de los partidos que pactaron alianza; pero ello es que lo han hecho, y que el efecto más importante é inmediato es la distracción de la formidable fuerza de lucha que habían constituido.

El caco estaba previsto por los monárquicos; y bien pueden felicitarse de que los sucesos vengán a confirmar sus apreciaciones políticas y su previsión en favor de los intereses más respetables del país.

Hasta el Sr. Figuerola, presidente de la junta directiva del partido zorrillista, dejándose influir por los desfallecimientos de todos los notables del republicanismo, dimite su cargo y se retira a la inactividad más completa, pues se ha confirmado el rumor de que ayer nos hicimos eco.

Y por cierto que con este motivo recordamos que en cierto modo tiene merecida la situación en que se halla, por haberse dejado seducir con los ideales republicanos, siendo monárquico, en ocasión de un brutal desahucio con él cometido por los revolucionarios.

Hablase de la crisis que atraviesa el partido democrático progresista, mas para nosotros no es ya crisis, sino más bien descomposición inevitablemente producida por aspiraciones y doctrinas que pugnan con la más sana y más general opinión del país, que desea el desenvolvimiento de las ideas en medio de la paz y por las vías legales.

La situación del partido federal no se modifica gran cosa con lo sucedido; sencillamente continúa siendo incapaz de toda acción por las utópicas ideas del

pacto sinalagmático que el Sr. Pi ha imbuido en sus correligionarios.

Después de este resultado que relega las agrupaciones republicanas a la nulidad, también se ve como posible que el Sr. Castelar sume en su partido algunas personalidades que ahora, inclinando a los procedimientos de legalidad, no pueden tener mejor residencia que el posibilismo gubernamental, dada su fe y su entusiasmo por los ideales republicanos.

Comparte la atención del mundo político con los asuntos republicanos, el debate que hoy comenzará en el Congreso, no tan sólo por su inutilidad notoria después de lo acontecido en la alta Cámara, sino por los preparativos que hacen las oposiciones más exiguas: la conservadora heterodoxa, y la izquierdista; como si se hubieran de explicar con mejores y más concluyentes razones las crisis ministeriales del interregno parlamentario; como si se hubieran de afirmar de otro modo los procedimientos liberales del Gobierno y la sinrazón de los adversarios que han acometido la censura de los actos ministeriales.

Hácese notar que precisamente aquellos que menos representación ostentan de las fuerzas vivas del país y de los elementos políticos con vida propia y ajustada a las necesidades del Estado, son los que aparecen como agitadores de las pasiones, como medio más inquieto y más perturbador de la marcha legislativa, que podría ser fecunda para los intereses morales y materiales, y de que tanto cuida la opinión pública siempre.

Más bien puede decirse que estos disidentes del partido conservador y sus aliados para la lucha, los disidentes del partido liberal, llevan en el pecado la penitencia, toda vez que oponiéndose a la necesidad más sentida, promoviendo una discusión inútil y con dañadas pretensiones de ocasionar disidencias, suman desprecios a los que ya lucen desde que se movieron por impulsos personales y fundaron pequeñas agrupaciones que no tienen razón alguna de existir en la vida legal de los partidos monárquicos.

Las gentes se aprestan a oír durante ocho ó nueve días el empleo de inútil retórica que desahorra, mejor que robustece, el régimen parlamentario y representativo, si no se oponen las consideraciones debidas sobre esta conducta censurable de los menos.

Según noticias de anoche, D. Carlos se ha agravado en la enfermedad que padece.

Es posible que hoy no se celebre Consejo de Ministros por ligera indisposición del Sr. Sagasta.

LOCALES

ra paga

La Dirección general del Tesoro público ha acordado que el día 1.º de Diciembre próximo se abra el pago de la mensualidad corriente a las clases activas, pasivas y clero que perciben sus haberes y asignaciones por la Tesorería central, las de las provincias y pagaduría de la Junta de clases pasivas.

Al propio tiempo pone en conocimiento de los respectivos centros oficiales que la asignación del material se abonará sin previo aviso el 4 del mismo mes.

Los individuos de clases pasivas que tienen consignado el pago de sus haberes en la pagaduría de la Junta, pueden presentarse a percibir la mensualidad corriente en el local de la Platería de Martínez, desde las once de la mañana a las cuatro de la tarde, en los días y por el orden que a continuación se expresan:

Día 1.º de Diciembre.—Montepío militar, letras de la A a la L.—Jubilados.

Día 2.—Montepío civil, letras de la D a la L.—Remuneratorias.—Coroneles.

Capitanes.—Tenientes y Alféreces.—Marina.

Día 3.—Cesantes.—Exclaustrados.—Secuestros.—Montepío militar, letras de la M a la Q.—Tenientes Coroneles.

Día 4.—Montepío militar, letras de la R a la Z.—Montepío civil, ídem de la M a la Q.

Día 5.—Montepío civil, letras de la R a la Z.—Tropa.

Día 6.—Comandantes.—Plana mayor de Jefes, incluso Brigadieres.—Montepío civil, letras de la A a la C.—Mesadas de supervivencia.—Individuos que residen en el extranjero.

Día 7.—Altas de todas clases.—Todas las nóminas sin distinción.

Día 10.—Retenciones.

Ayer tarde cumplimentó a S. M. la Reina (l. Cardenal Payá).

Con el mismo ceremonial observado en el bautizo del primogénito de la Infanta doña Paz y del Príncipe Luis Fernando de Baviera, se verificará mañana en Palacio la ceremonia de cristianar al Infante D. Alfonso.

La hora no está señalada todavía.

Hoy a las siete de la mañana saldrán de Madrid los invitados a la inauguración de las escuelas fundadas en Cuenca por la testamentaria de D. Lucas Aguirre.

La vuelta de los expedicionarios, entre los cuales estará debidamente representada la prensa madrileña, se efectuará el día 1.º de Diciembre.

A las tres de la tarde de hoy será trasladado el cadáver del Obispo de Almería, D. José María Orbera, fallecido en esta corte hace pocos días, desde el con-

vento de las Siervas de María, situado en Chamberí, a la estación del ferrocarril del Mediodía, para ser conducido a su diócesis.

La traslación a la citada estación se hará con gran pompa, asistiendo al acto los señores Cardenal Payá, Obispos de Madrid Alcalá, de Cádiz, de Segorbe y de la Habana, gran número de clero parroquial con cruz alzada y muchos amigos del finado.

Desde la estación será acompañado hasta Almería por una comisión del Cabildo catedral de aquella diócesis, que ha venido a Madrid para dicho objeto, y por una hermana y un cuñado del finado.

Mañana, a las diez, se verificarán en la parroquia de Chamberí funerales por el alma del Sr. Orbera.

Es probable que el día 8 del próximo regrese a París el Rey D. Francisco, y que el 15 marchen para Sevilla la Reina doña Isabel, los Duques de Montpensier y sus hijos los Infantes doña Paz y don Antonio.

En la primera quincena de Febrero llegarán a Madrid los Condes de París, de paso para Andalucía.

La rectificación del empadronamiento en Madrid se efectuará precisamente en los días 1.º al 8 del mes de Diciembre próximo. Con este objeto el Ayuntamiento ha repartido en un cuaderno las instrucciones aprobadas en 17 del actual por dicha corporación, a las que deberán sujetarse los individuos a quienes se encomienda la rectificación del empadronamiento.

Ayer por la mañana fondó en el puerto de Cádiz, procedente de Canarias, el vapor-correo *Africa*, conduciendo la correspondencia y 27 pasajeros.

En virtud de lo dispuesto por Real orden de 24 del corriente, la Dirección general de Instrucción pública ha señalado el día 8 de Enero próximo, a la una de su tarde, para la adjudicación en pública subasta, bajo el presupuesto de 10.333.511'38 pesetas, de las obras de terminación del edificio destinado a Biblioteca y Museos Nacionales.

Ayer ingresaron en la Caja de Ahorros del Monte de Piedad 384.813 pesetas por 751 imposiciones, y se han satisfecho en los días 26, 27 y 28, 349.719 pesetas a solicitud de 467 imponentes.

Según dice *La Epoca*, la Condesa de Villapaterna padece un ataque de reuma inflamatorio; la Marquesa de Almaguer, hermana del Conde de Puñonrostro, se halla atacada de una pulmonía, y la señora de Shee y Saavedra y D. Emilio Bravo no encuentran alivio a sus dolencias.

El Sr. D. José Argaiz ha podido abandonar el lecho después del ataque de disnea que puso en peligro su vida.

El Consejo de agricultura, industria y comercio de esta provincia, pone en conocimiento de los productores é industriales de la misma, que la Junta directiva de la Exposición universal que ha de tener lugar en Barcelona en el mes de Setiembre del año próximo, dará preferencia en la elección de sitio a los expositores nacionales que lo soliciten antes del día 2 de Febrero, pasado el cual se admitirán del mismo modo las solicitudes de los extranjeros.

La asamblea general de la *Associazione della Stampa*, de Italia, se reunió el miércoles, 24 del corriente, y aprobó, entre otras proposiciones, una relativa al envío a España de un álbum formado por todos los periodistas de la Península Ibérica, como expresión de recíproco afecto por la cariñosa acogida dispensada en Madrid y Barcelona a los representantes de la prensa que vinieron a visitarnos durante el verano pasado.

La junta de vigilancia y patronato de las cárceles de Madrid, en la sesión que celebró anteayer y secundando los deseos y las indicaciones del Director general de Establecimientos Penales y de su presidente el señor Gobernador de la provincia, acordó, a propuesta del Sr. Alvarez Mariño, nombrar una comisión permanente de inspección para cada una de las dos cárceles, a fin de que, en unión de los vocales visitantes de turno, exijan el cumplimiento estricto de los reglamentos, debiendo atender al mejoramiento de los servicios y proponer las reformas que la experiencia aconseje.

Fueron designados para la Cárcel Modelo los Sres. Figuerola (D. Laureano), Alvarez Mariño, Aranguren y otro cuyo nombre no recordamos, y para la cárcel de mujeres los Sres. Teresa García, Guillén, Ruiz de Velasco y el párroco de San Ildefonso Sr. Villa; para el departamento de presas del Hospital los señores Aguinaga y Guillén.

En el tren expreso de Sevilla saldrán hoy los Sres. Prast (D. Carlos), Rodríguez Avial y González (D. Hilario), individuos de la comisión ejecutiva del Circulo de la Unión Mercantil, para Santa Cruz (Granada), con el fin de inspeccionar las obras de reconstrucción de dicho pueblo; replantar las escuelas y Casa Ayuntamiento, así como disponer la traza de aguas, como complemento de las grandes obras que proyecta el Circulo en el mencionado pueblo.

También se proponen visitar los pueblos de Alcaucin y Canillas (Málaga), en donde han de edificarse escuelas para niños y niñas.

Todas estas obras se inaugurarán defi-

¿Fue quizás un cisma profundo, nacido de divergencia de concepto en lo que constituye lo fundamental del partido conservador? Pues en tal caso, ¿dónde va a parar esa piedra lanzada al espacio? Como el alma de Garibay, la agrupación que preside el Sr. Romero Robledo, flotando sin rumbo y sin decidirse a penetrar en el cielo ni en el infierno, parece que trata de suplir con apariencias de exagerada vitalidad la anémica vida que arrastra; y yendo a la lucha parlamentaria por la lucha misma, sin otro fin, ni más trascendente objeto, ya que no tiene un principio que opone, pierde y hace perder en estériles torneos un canal de fuerza que, empleada en el estudio de algo más práctico y de utilidad inmediata, había servido para el país de una importancia indiscutible.

Creo el Sr. Romero Robledo: sólo en los caracteres definidos y no en esas medidas tinas que por su propia vaguedad más bien en las esferas de la abstracción se pierden, es donde hay que buscar lo que necesita el país, que asiste impaciente a las discusiones políticas porque no ve siempre en ellas utilidad inmediata, y que desea que, dejando para otro sitio las convencionalidades teóricas, se lleve al Parlamento las conclusiones prácticas que, traducidas en leyes, han de ser al día siguiente ejecutadas y cumplidas, satisfaciendo las necesidades públicas.

No; las medidas tinas podrán ser una época de transición, pero no podrán señalar nunca tendencia definitiva. La efímera vida de aquella izquierda, absorbida bien pronto por el partido del Sr. Sagasta, al que ha venido a prestar cooperación valiosa, debe convencer al Sr. Romero Robledo de que es imposible la existencia de un partido que se separe de lo que hemos indicado en el principio de nuestro artículo. Tanto más cuanto que los partidos no están fijos, y por decirlo así, como momificados dentro de una idea inflexible que los encadena, sino que sintiendo la influencia de la época sufren progresivas transformaciones amoldándose a sus tendencias.

MENOS PALABRAS

A vueltas de un inagotable vocabulario de palabras gruesas, que a nada conduce, como no sea a poner de manifiesto la falta de razonamientos, pretende *La Epoca* contestar a unas sencillas observaciones nuestras acerca del empréstito de la Diputación provincial.

Por lo pronto, debemos hacer notar que nosotros, al rebatir las impugnaciones de nuestro colega, las hemos reproducido íntegras, en señal de imparcialidad y buena fe, dejando al lector en condiciones de que pueda decidir con acierto de parte de quién está la razón.

La Epoca, por el contrario, se entretiene en forjar quimeras invenciones para procurarse el gusto de desvanecerlas. El procedimiento podrá ser muy cómodo, pero no conduce a ningún resultado serio ni conveniente.

Y como nosotros no hemos de extrañarnos por entre los matorrales que viene recorriendo a tontas y a locas el diario conservador, vamos a procurar ceñir nuestras consideraciones.

En primer lugar, hemos de decir que deseamos la discusión en el Parlamento, como la deseamos igualmente en la prensa, de un asunto que tanto importa a los intereses morales y materiales de la provincia de Madrid.

Que los que han creado dificultades a esta discusión, poniendo en juego toda suerte de procedimientos obstruccionistas, han sido los Diputados conservadores.

Que las conferencias celebradas últimamente han tenido por objeto no solicitar ningún género de aquiescencia—que no se necesita ni se quiere—sino hacer comprender la incorrección e irregularidad de la conducta de resistencia pasiva.

Que al acudir al Parlamento con este proyecto de ley, a pesar de que podía haberse excusado este trámite citándose a la letra de varias disposiciones vigentes, se ha querido dar más solemnidad a los acuerdos y buscar mayores garantías de legalidad y acierto.

Nosotros entendíamos que al proceder con esta cortura y circunspección, se merecía aplauso; pero *La Epoca*, en su alta sabiduría, cree lo contrario.

En este litigio no hemos de fallar ni ella ni nosotros: el país dirá quién tiene razón.

REGLAS PARA LA CONVERSIÓN

DE LAS

DEUDAS DE CUBA

El Ministerio de Ultramar, por Real orden de 26 del corriente mes, ha dictado las reglas a que han de ajustarse las oficinas o establecimientos encargados de llevar a cabo la conversión de las Deudas de la isla de Cuba, autorizada por Real decreto de 19 del mismo mes.

El día 1.º de Diciembre próximo dará principio a la presentación de los valores llamados a convertir.

Las reglas para la conversión son las siguientes:

1.º Con arreglo a lo dispuesto en el Real decreto de 19 del actual, se procederá a la conversión de los valores representativos de las Deudas de la isla de Cuba, creadas en 1878, 1880 y 1882 en billetes hipotecarios de la emisión autorizada por el Real decreto de 10 de Mayo último, a excepción de la Deuda de 3 por 100 de interés y 2 de amortización, cuyo tipo de conversión se reserva al Gobierno luego que se hallen ultimadas las liquidaciones que se hallen convertibles en esta clase de Deuda.

2.º Tanto los valores que se conviertan, como los que hayan de entregarse en canje, se estimarán por el valor nominal que representan, a los tipos siguientes:

Las obligaciones de Aduanas, emisión de 1878, al tipo de 106 en los nuevos billetes por 100.

Los billetes hipotecarios, emisión de 1880, al tipo de 104 en los nuevos billetes por 100.

Las anualidades de 1882 y los títulos

de la Deuda amortizable al 1 por 100 con 3 por 100 de renta cuya conversión se solicite antes de 1.º de Enero próximo en las oficinas establecidas en Europa, y antes del 18 de dicho mes en la Intendencia de Hacienda de la isla de Cuba, a razón de un billete hipotecario por cada anualidad y un tercio de las de 10 pesos, y de un billete por 262 pesos y medio nominales de la Deuda del 3 por 100; y después de dichas fechas, a razón de un billete por cada anualidad y tres octavos de otra y de un billete por 275 pesos nominales de la Deuda del 3 por 100, considerándose como medias anualidades las de 5 pesos.

3.º Los nuevos billetes hipotecarios llevarán el cupón de 1.º de Abril de 1887, y las Deudas llamadas a convertir se presentarán con los siguientes:

Las obligaciones de Aduanas de 1878 y los billetes hipotecarios de 1880 con el 1.º de Abril de 1887.

Los títulos del 1 y 3 por 100 y las anualidades con el 1.º de Julio del mismo año.

4.º El plazo para solicitar la conversión empezará el día 1.º de Diciembre inmediato y terminará el 20 de Febrero de 1887 para los tenedores residentes en Europa y el 8 de Marzo para los que residen en América.

5.º Desde el indicado día 1.º de Diciembre podrán los tenedores de dichos valores presentarlos para su canje con facturas impresas que les serán facilitadas por las dependencias encargadas del recibo en los puntos siguientes:

Las obligaciones de Aduanas de 1878 en París, en la casa de E. Goguel.

Los billetes hipotecarios de 1880 en Barcelona, Banco Hispano Colonial.

Madrid, Banco Hipotecario de España.

Alicante, Fores Hermanos y Compañía.

Almería, Spencer Roda y Levenfeld.

Burgos, D. Isidro Plaza.

Bilbao, Banco de Bilbao.

Cádiz, Hijo y Nietos de S. D. Lasanta.

Córdoba, D. Pedro López e Hijos.

Coriña, Herce y Compañía.

Cartagena, Bosch Hermanos.

Granada, Hijos de Joaquín Agrela.

Gerona, Ordeig e Hijos y Compañía.

Guadalajara, D. Félix Alvir.

Jerez, diez Vergara y Compañía.

Lérida, D. Magín Llorens.

Málaga, Rein y Compañía.

Murcia, D. José Casals.

Mahón, D. Juan Taltavull.

Pamplona, Crédito Navarro.

Palencia, Viuda de Jacobo López.

Palma, Miguel Salvá y Cardell.

Orense, D. Alejandro Pérez.

Oviedo, Hijos de González Alegre.

Reus, Banco de Reus de Descuents y Préstamos.

San Sebastián, Juan Quechelle.

Salamanca, D. Florencio Rodríguez Vega.

Santander, D. Angel B. Pérez y Compañía.

Segovia, Ensebio Villar.

Sevilla, D. Tomás de la Calzada.

Tarragona, Ganet Hermanos.

Teruel, D. José Terán.

Toledo, Castro Sierra.

Valencia, Carman y Berard.

Valladolid, D. Mariano Casado Díez.

Vitoria, Justo Quendo.

Vigo, D. Mariano Pérez.

Villanueva y Geltrú, Banco de Villanueva.

Zaragoza, Villarroja y Castellano.

París, Banco de París y de los Países Bajos.

Las anualidades de 1882 en la Dirección general de Hacienda del Ministerio de Ultramar, donde se recibirán todas las que se presenten, estén o no domiciliadas en Madrid para el pago de cupones, y aun cuando lo estén en otros puntos; y en las Secciones de París y Londres de la Comisión general de Hacienda de España, que sólo admitirán las que hayan sido domiciliadas en dichas plazas antes del 1.º de Diciembre próximo.

Los títulos de la Deuda amortizable al 1 y 3 por 100, en la Dirección general de Hacienda del Ministerio de Ultramar.

6.º Los tenedores de las Deudas de 1882 residentes en América podrán solicitar la conversión en la Intendencia general de Hacienda de la isla de Cuba dentro de los plazos marcados, presentando los títulos con sus correspondientes facturas; pero la entrega de los nuevos billetes que han de darse en canje se verificará únicamente en Madrid por el Banco de Castilla.

7.º Además de los billetes hipotecarios de la emisión autorizada por el Real decreto de 10 de Mayo último, se expedirán certificados de residuos por las fracciones que resulten de la conversión, cuyos documentos no serán amortizables ni devengarán interés; pero presentados en cantidad de 500 ó más pesetas, serán canjeados por billetes hipotecarios con el cupón correspondiente al trimestre dentro del cual se solicite la conversión. Dichos residuos, que se ajustarán al modelo aprobado con esta fecha, quedarán depositados en el Ministerio de Ultramar, en donde se conservará asimismo uno de los talones que contienen, a fin de poder comprobar su legitimidad cuando se presenten a convertir, y se facilitarán al Banco Hispano Colonial los que necesite para la conversión de obligaciones de Aduanas y billetes hipotecarios.

8.º Todos los valores que a la conversión se presenten llevarán al respaldo el siguiente endoso: «Al Ministerio de Ultramar para su conversión: fecha y firma».

9.º El Banco Hispano Colonial dictará las disposiciones convenientes para que, tanto en su domicilio como en las Delegaciones de las demás provincias y del extranjero, se haga la conversión con la mayor rapidez posible, cuidando de no entregar los nuevos billetes hasta que se hayan comprobado y cancelado los que se presenten al canje, y hará saber al público, por medio de anuncios insertos en los periódicos oficiales, las formalidades con que ha de hacerse la presentación de obligaciones de Aduanas y billetes hipotecarios.

10.º El mismo establecimiento, además de los libros auxiliares que crea necesarios para facilitar las operaciones, llevará los siguientes:

Uno para el recibo de obligaciones de Aduanas, en que consten los números de las facturas; los nombres de los presentadores; el número de obligaciones que se presenten; su valor nominal; su equivalencia en los nuevos billetes; el número de éstos que haya de entregarse en canje; su numeración; los números de los residuos y su importe.

Otro igual para el recibo de billetes hipotecarios de 1880.

Otro para el recibo de residuos que se presenten a convertir en billetes, con una casilla para la numeración de las facturas,

otra para el nombre del presentador, otra para el número de residuos, otra para su valor nominal, otra para el número de billetes entregados en canje, otra para la numeración de los mismos y otra para el importe de las fracciones renunciadas a favor del Estado.

Otro para la cuenta de conversión, cuyo cargo lo constituirán los billetes que se destinan al canje, y la data los que se entreguen a los interesados, justificándose la última en las obligaciones de Aduanas, billetes hipotecarios de 1880 y residuos de los nuevos billetes, con los documentos de dichas Deudas presentados a convertir y los resguardos expedidos a los presentadores que deberán ser recogidos al hacer la entrega, y en las Deudas de 1882 con dichos resguardos y los talones de pago que les serán remitidos por este Ministerio y por las Secciones de París y Londres de la Comisión general de Hacienda de España.

Y los libros que sean necesarios para la cancelación de obligaciones de Aduanas y billetes hipotecarios de 1880.

11. La Dirección general de Hacienda del Ministerio de Ultramar publicará en la *Gaceta de Madrid*, y las Secciones de París y Londres de la comisión de Hacienda de España en los periódicos en que hay costumbre de hacerlo en casos análogos, los oportunos llamamientos para que los tenedores de las Deudas que dichas dependencias han de recibir puedan presentarlas a conversión.

12. La presentación en la Dirección de Hacienda de este Ministerio se hará en facturas impresas que se facilitarán a los interesados, a los cuales se les entregarán resguardos talonarios representativos de los valores presentados para recoger en su día en la Delegación del Banco Hispano Colonial los billetes y residuos que les correspondan. Los títulos del 3 por 100 y de anualidades se presentarán en facturas distintas, estableciéndose la equivalencia de los primeros con los nuevos billetes en pesetas y céntimos, y la de las segundas en billetes y octavo de billete, y considerándose las anualidades de 5 pesos como medias anualidades.

13. Comprobado el número e importe de los valores presentados con el resumen de las facturas, se taladrarán aquellos a presencia del presentador, y hecha después la comprobación de la numeración de los créditos, se procederá a su reconocimiento y cancelación en los talones y en los libros respectivos.

14. Terminadas estas operaciones e intervenidas debidamente las facturas para determinar el número de billetes que corresponde entregar en canje, se remitirá una de las hojas de la factura a la Intendencia de Hacienda de Cuba, para que a su vez disponga la cancelación de los créditos presentados y lleve cuenta exacta del movimiento de estas Deudas; se dará ingreso a dichos créditos en el Depósito de valores, y se remitirán los certificados de residuos necesarios que han de mandarse al Banco de Castilla, Delegado en Madrid del Banco Hispano Colonial, juntamente con los talones que le han de servir de comprobantes de los resguardos expedidos a los presentadores, al hacer la entrega de billetes y residuos a los mismos, ó a las personas que legalmente los representen, ó que por virtud de endoso hayan adquirido dichos resguardos.

15. A medida que el Banco de Castilla vaya haciendo las entregas a los presentadores de títulos del 3 por 100 y de anualidades, dará cuenta a la Dirección general de Hacienda del Ministerio de Ultramar de la numeración de los billetes entregados para pago de cada una de las facturas, haciéndose constar en las mismas dicha numeración por el Negociado de Deuda.

16. El Negociado de Deuda del Ministerio de Ultramar llevará libros de recibo y de cancelación semejantes a los que se determinan en la regla 10, y además otro de emisión y cancelación de certificados de residuos en donde consten uno por uno por orden correlativo de numeración todos los que se emitan, no sólo por la conversión de las Deudas de 1882, sino también por la de obligaciones de Aduanas y billetes hipotecarios, a cuyo efecto el Banco Hispano Colonial le remitirá relaciones de los residuos por él ó sus delegados expedidos, expresando en la factura de presentación, la clase de Deuda de que proceden y las oficinas expedidoras, para de esta manera poder llenar las casillas del libro y los talones que han de conservarse en el Ministerio. Habrá también en el Negociado libros destinados a anotar la numeración de los billetes y residuos que se entreguen en canje de las Deudas de 1882 y los de intervención que se consideren necesarios.

17. Las Secciones de París y Londres de la Comisión de Hacienda de España facilitarán también a los tenedores de anualidades las facturas impresas con que han de presentar los créditos previamente domiciliados en dichas capitales, y en cuanto a la entrega de resguardos a los interesados y a la determinación de las equivalencias se atenderá a lo que dispone la regla 12.

18. Hecha por aquellas dependencias la comprobación de las anualidades presentadas, las taladrarán a presencia de los presentadores y procederán a su reconocimiento y cancelación en los libros talonarios.

19. Los certificados de residuos que deban entregarse en París y Londres para completar el pago de las facturas de anualidades se emitirán por la Dirección general de Hacienda de este Ministerio con presencia de los pedidos que dichas oficinas hagan, en los cuales se expresará la numeración de las facturas, el número de billetes que se aplican al pago y el importe de los residuos, y les serán estos remitidos con la brevedad por el correo en pliego certificado.

20. Tan luego como las comisiones de Hacienda reciban los residuos, los remitirán, en unión con los talones de que se habla en la regla 14, a los delegados que designe el Banco de Castilla para que entreguen los nuevos valores a los interesados. De la numeración de estos valores darán cuenta dichos delegados a las comisiones de Hacienda, y éstas a su vez al Ministerio de Ultramar.

21. Terminado el plazo de la conversión, las Secciones de París y Londres remitirán al Ministerio, en la forma que se acuerde, las anualidades convertidas, con la parte de la factura destinada a conservarse en el Negociado de Deuda, acompañando además un resumen general de los valores presentados a conversión y de los que queden por convertir.

22. Las mencionadas dependencias llevarán un libro de recibo, otro de cancelación y los demás que juzguen necesarios para el mejor servicio.

23. La Intendencia general de Hacienda de la isla de Cuba dictará las ordenes correspondientes y las hará públicas por medio de la *Gaceta de la Habana*, para que los tenedores de Deuda amortizable al 1 y 3 por 100 y de anualidades residentes en América que quieran convertir sus títulos lo soliciten dentro de los plazos establecidos, y les facilitará facturas impresas ajustadas al modelo aprobado por este Ministerio.

24. Los títulos presentados en aquella dependencia serán taladrados en el acto del recibo; y después de comprobadas las operaciones aritméticas realizadas para determinar las equivalencias en los nuevos billetes, expedirán a los interesados resguardos talonarios, contra los cuales el Banco de Castilla en Madrid entregará a los mismos presentadores ó a las personas que legalmente los representen ó que por virtud de endoso hayan adquirido los resguardos los billetes y residuos correspondientes.

25. Llevará la Intendencia de Hacienda libros de recibo de Deuda amortizable al 1 y 3 por 100 y de anualidades, en donde anotará las facturas que se presenten, haciendo constar su numeración, los valores que contienen, su valor nominal, la equivalencia en los nuevos billetes y los nombres de los presentadores, y además los libros de cancelación necesarios.

26. Verificadas estas operaciones y las de reconocimiento y cancelación de los títulos presentados, la Intendencia de Hacienda, utilizando el primer correo que salga para la Península, remitirá a este Ministerio dichos títulos, la hoja correspondiente de la factura de presentación y el talón de pago con su número de orden.

27. Las facturas de Cuba serán comprobadas por el Negociado de Deuda de este Ministerio y cancelados los títulos que se reciban, y en el caso de hallarse todo conforme, se dará ingreso a dichos títulos en el depósito de valores y se emitirán los residuos correspondientes, que unidos a los talones de pago se entregarán al Banco de Castilla.

28. Además de la cancelación general que ha de hacerse en el Negociado de Deuda de los títulos del 3 por 100 y de las anualidades, se hará otra también general en la Habana, y una vez espirado el plazo para la conversión, la Intendencia de Hacienda dará cuenta del número de créditos convertidos y de los que no se hayan presentado a la conversión, y en vista de estos datos y de los que posea el Ministerio, se procederá a dar cumplimiento a lo dispuesto en el párrafo segundo, art. 9.º del Real decreto de 19 del corriente.

29. Al hacerse la presentación de los títulos del 1 y 3 por 100 en Madrid y en Cuba, se hará igualmente, pero en facturas distintas, la del cupón núm. 14 de 1.º de Marzo de 1887 para el cobro de la mitad de su importe por los intereses correspondientes a los meses de Noviembre y Diciembre del corriente año. En el pago de este medio cupón se seguirá el mismo procedimiento adoptado para los cupones anteriores.

30. La Junta de la Deuda de la isla de Cuba continuará como hasta aquí, emitiendo y entregando a los interesados los títulos de Deuda amortizable al 1 y 3 por 100 y de anualidades correspondientes a los créditos ya reconocidos ó que en lo sucesivo se reconozcan, con arreglo a lo dispuesto en la ley de 7 de Julio de 1882.

31. Los certificados de residuos que se emitan por las fracciones resultantes de la conversión podrán presentarse a convertir en billetes hipotecarios durante el período de la conversión de estas Deudas en los mismos establecimientos ó oficinas que los hayan expedido, y en todo tiempo en la Dirección general de Hacienda de este Ministerio, con las facturas impresas que se hallaran en dichas dependencias. El Banco Hispano Colonial remitirá al Ministerio relaciones de los residuos convertidos por él ó sus Delegados.

32. No se expedirán nuevos residuos por las fracciones que resulten de los que se presenten a la conversión, y por tanto los interesados cuidarán de ajustarlos al valor de uno ó más billetes, ó en otro caso renunciarán las expresadas fracciones en favor del Estado, consignándolo así en las facturas de presentación.

33. Pedirán presentarse reunidos a la conversión en la Diputación de Hacienda del Ministerio de Ultramar los residuos expedidos por las distintas oficinas encargadas de este servicio en España y en el extranjero, considerándose para este efecto los francos como pesetas, y estimándose en 25 pesetas el valor de la libra esterlina.

34. Se emiten por las fracciones resultantes de la conversión podrán presentarse a convertir en billetes hipotecarios durante el período de la conversión de estas Deudas en los mismos establecimientos ó oficinas que los hayan expedido, y en todo tiempo en la Dirección general de Hacienda de este Ministerio, con las facturas impresas que se hallaran en dichas dependencias. El Banco Hispano Colonial remitirá al Ministerio relaciones de los residuos convertidos por él ó sus Delegados.

35. No se expedirán nuevos residuos por las fracciones que resulten de los que se presenten a la conversión, y por tanto los interesados cuidarán de ajustarlos al valor de uno ó más billetes, ó en otro caso renunciarán las expresadas fracciones en favor del Estado, consignándolo así en las facturas de presentación.

36. Pedirán presentarse reunidos a la conversión en la Diputación de Hacienda del Ministerio de Ultramar los residuos expedidos por las distintas oficinas encargadas de este servicio en España y en el extranjero, considerándose para este efecto los francos como pesetas, y estimándose en 25 pesetas el valor de la libra esterlina.

37. Se emiten por las fracciones resultantes de la conversión podrán presentarse a convertir en billetes hipotecarios durante el período de la conversión de estas Deudas en los mismos establecimientos ó oficinas que los hayan expedido, y en todo tiempo en la Dirección general de Hacienda de este Ministerio, con las facturas impresas que se hallaran en dichas dependencias. El Banco Hispano Colonial remitirá al Ministerio relaciones de los residuos convertidos por él ó sus Delegados.

38. No se expedirán nuevos residuos por las fracciones que resulten de los que se presenten a la conversión, y por tanto los interesados cuidarán de ajustarlos al valor de uno ó más billetes, ó en otro caso renunciarán las expresadas fracciones en favor del Estado, consignándolo así en las facturas de presentación.

39. Pedirán presentarse reunidos a la conversión en la Diputación de Hacienda del Ministerio de Ultramar los residuos expedidos por las distintas oficinas encargadas de este servicio en España y en el extranjero, considerándose para este efecto los francos como pesetas, y estimándose en 25 pesetas el valor de la libra esterlina.

40. Se emiten por las fracciones resultantes de la conversión podrán presentarse a convertir en billetes hipotecarios durante el período de la conversión de estas Deudas en los mismos establecimientos ó oficinas que los hayan expedido, y en todo tiempo en la Dirección general de Hacienda de este Ministerio, con las facturas impresas que se hallaran en dichas dependencias. El Banco Hispano Colonial remitirá al Ministerio relaciones de los residuos convertidos por él ó sus Delegados.

41. No se expedirán nuevos residuos por las fracciones que resulten de los que se presenten a la conversión, y por tanto los interesados cuidarán de ajustarlos al valor de uno ó más billetes, ó en otro caso renunciarán las expresadas fracciones en favor del Estado, consignándolo así en las facturas de presentación.

42. Pedirán presentarse reunidos a la conversión en la Diputación de Hacienda del Ministerio de Ultramar los residuos expedidos por las distintas oficinas encargadas de este servicio en España y en el extranjero, considerándose para este efecto los francos como pesetas, y estimándose en 25 pesetas el valor de la libra esterlina.

43. Se emiten por las fracciones resultantes de la conversión podrán presentarse a convertir en billetes hipotecarios durante el período de la conversión de estas Deudas en los mismos establecimientos ó oficinas que los hayan expedido, y en todo tiempo en la Dirección general de Hacienda de este Ministerio, con las facturas impresas que se hallaran en dichas dependencias. El Banco Hispano Colonial remitirá al Ministerio relaciones de los residuos convertidos por él ó sus Delegados.

44. No se expedirán nuevos residuos por las fracciones que resulten de los que se presenten a la conversión, y por tanto los interesados cuidarán de ajustarlos al valor de uno ó más billetes, ó en otro caso renunciarán las expresadas fracciones en favor del Estado, consignándolo así en las facturas de presentación.

45. Pedirán presentarse reunidos a la conversión en la Diputación de Hacienda del Ministerio de Ultramar los residuos expedidos por las distintas oficinas encargadas de este servicio en España y en el extranjero, considerándose para este efecto los francos como pesetas, y estimándose en 25 pesetas el valor de la libra esterlina.

46. Se emiten por las fracciones resultantes de la conversión podrán presentarse a convertir en billetes hipotecarios durante el período de la conversión de estas Deudas en los mismos establecimientos ó oficinas que los hayan expedido, y en todo tiempo en la Dirección general de Hacienda de este Ministerio, con las facturas impresas que se hallaran en dichas dependencias. El Banco Hispano Colonial remitirá al Ministerio relaciones de los residuos convertidos por él ó sus Delegados.

47. No se expedirán nuevos residuos por las fracciones que resulten de los que se presenten a la conversión, y por tanto los interesados cuidarán de ajustarlos al valor de uno ó más billetes, ó en otro caso renunciarán las expresadas fracciones en favor del Estado, consignándolo así en las facturas de presentación.

48. Pedirán presentarse reunidos a la conversión en la Diputación de Hacienda del Ministerio de Ultramar los residuos expedidos por las distintas oficinas encargadas de este servicio en España y en el extranjero, considerándose para este efecto los francos como pesetas, y estimándose en 25 pesetas el valor de la libra esterlina.

49. Se emiten por las fracciones resultantes de la conversión podrán presentarse a convertir en billetes hipotecarios durante el período de la conversión de estas Deudas en los mismos establecimientos ó oficinas que los hayan expedido, y en todo tiempo en la Dirección general de Hacienda de este Ministerio, con las facturas impresas que se hallaran en dichas dependencias. El Banco Hispano Colonial remitirá al Ministerio relaciones de los residuos convertidos por él ó sus Delegados.

50. No se expedirán nuevos residuos por las fracciones que resulten de los que se presenten a la conversión, y por tanto los interesados cuidarán de ajustarlos al valor de uno ó más billetes, ó en otro caso renunciarán las expresadas fracciones en favor del Estado, consignándolo así en las facturas de presentación.

51. Pedirán presentarse reunidos a la conversión en la Diputación de Hacienda del Ministerio de Ultramar los residuos expedidos por las distintas oficinas encargadas de este servicio en España y en el extranjero, considerándose para este efecto los francos como pesetas, y estimándose en 25 pesetas el valor de la libra esterlina.

52. Se emiten por las fracciones resultantes de la conversión podrán presentarse a convertir en billetes hipotecarios durante el período de la conversión de estas Deudas en los mismos establecimientos ó oficinas que los hayan expedido, y en todo tiempo en la Dirección general de Hacienda de este Ministerio, con las facturas impresas que se hallaran en dichas dependencias. El Banco Hispano Colonial remitirá al Ministerio relaciones de los residuos convertidos por él ó sus Delegados.

53. No se expedirán nuevos residuos por las fracciones que resulten de los que se presenten a la conversión, y por tanto los interesados cuidarán de ajustarlos al valor de uno ó más billetes, ó en otro caso renunciarán las expresadas fracciones en favor del Estado, consignándolo así en las facturas de presentación.

54. Pedirán presentarse reunidos a la conversión en la Diputación de Hacienda del Ministerio de Ultramar los residuos expedidos por las distintas oficinas encargadas de este servicio en España y en el extranjero, considerándose para este efecto los francos como pesetas, y estimándose en 25 pesetas el valor de la libra esterlina.

55. Se emiten por las fracciones resultantes de la conversión podrán presentarse a convertir en billetes hipotecarios durante el período de la conversión de estas Deudas en los mismos establecimientos ó oficinas que los hayan expedido, y en todo tiempo en la Dirección general de Hacienda de este Ministerio, con las facturas impresas que se hallaran en dichas dependencias. El Banco Hispano Colonial remitirá al Ministerio relaciones de los residuos convertidos por él ó sus Delegados.

56. No se expedirán nuevos residuos por las fracciones que resulten de los que se presenten a la conversión, y por tanto los interesados cuidarán de ajustarlos al valor de uno ó más billetes, ó en otro caso renunciarán las expresadas fracciones en favor del Estado, consignándolo así en las facturas de presentación.

57. Pedirán presentarse reunidos a la conversión en la Diputación de Hacienda del Ministerio de Ultramar los residuos expedidos por las distintas oficinas encargadas de este servicio en España y en el extranjero, considerándose para este efecto los francos como pesetas, y estimándose en 25 pesetas el valor de la libra esterlina.

58. Se emiten por las fracciones resultantes de la conversión podrán presentarse a convertir en billetes hipotecarios durante el período de la conversión de estas Deudas en los mismos establecimientos ó oficinas que los hayan expedido, y en todo tiempo en la Dirección general de Hacienda de este Ministerio, con las facturas impresas que se hallaran en dichas dependencias. El Banco Hispano Colonial remitirá al Ministerio relaciones de los residuos convertidos por él ó sus Delegados.

59. No se expedirán nuevos residuos por las fracciones que resulten de los que se presenten a la conversión, y por tanto los interesados cuidarán de ajustarlos al valor de uno ó más billetes, ó en otro caso renunciarán las expresadas fracciones en favor del Estado, consignándolo así en las facturas de presentación.

60. Pedirán presentarse reunidos a la conversión en la Diputación de Hacienda

des que se espera quedarán pronto y satisfactoriamente arregladas, con beneficio de las partes interesadas.

UNA VICTIMA DE LA TRICHINA

En La Publicidad de Barcelona hallamos lo siguiente:

«Estaba anteayer tarde reunida la junta encargada para la construcción de una nueva cárcel, cuando un individuo, el doctor D. José Coll y Pujol, notificado al Presidente, que lo era el Excmo. Señor Gobernador civil de la provincia, que no podía permanecer en aquel sitio ya que sus deberes profesionales de una parte y el cargo de Vocal de la Junta de Sanidad que ejerce, le llamaban al Santo Hospital donde, según su parecer, había muerto trichinado un sugeto que se hallaba en dicho asilo.

Don Luis Antúnez, comprendiendo la gravedad del caso, hizo que terminara pronto la sesión con el objeto de ver por sus propios ojos lo que le acababa de comunicar el ilustrado doctor y tomar cuantas medidas y precauciones se juzgaran convenientes con el objeto de evitar que no hubiese más víctimas y castigar a los que fuesen dignos de castigo.

Al efecto pasó el señor Gobernador al Hospital, acompañado del señor Coll y algún otro distinguido facultativo, y allí, por medio del microscopio, pudo cerciorarse de que efectivamente estaban trichinadas algunas partes del cadáver.

Enterose minuciosamente del estado de los enfermos y supo que con la propia enfermedad se hallaban en el Hospital dos albergados.

Acto seguido, y en compañía de los mismos doctores, pasó el Sr. Antúnez a la habitación del difunto, sita en las huertas de San Beltrán, donde encontró a la pobre viuda llorando amargamente. Después de prodigarle toda clase de consuelos y haberle dado una regular limosna, enterose de si el individuo fallecido había comido tocino crudo antes de pasar al Hospital de Santa Cruz, lo que fue contestado afirmativamente.

Encontróse en la propia reducida habitación un pedazo del mismo tocino, que fue remitido acto seguido al laboratorio municipal para que sea examinado. Se enteró también el señor Gobernador del lugar donde había sido comprado, averiguando que lo habían vendido unas mujeres valencianas d de Zaragoza que habitaban en Hostafranchs, las cuales fueron detenidas al poco de breves momentos, y decomisado el tocino que tenían en casa y que también fue remitido al laboratorio. Eran las ocho de la noche cuando regresaba D. Luis Antúnez al Gobierno civil.

En breve, pues, se sabrá si el citado tocino se halla trichinado, y al propio tiempo de donde procede.

Aplaudimos la actividad y el celo que en este particular ha demostrado el excelentísimo señor Gobernador civil.

El sugeto fallecido se llamaba Manuel Carrero, y trabajaba en el puerto de esta ciudad.

En vista de lo sucedido, no podemos menos que excitar el celo de nuestras autoridades municipales, encargando lo propio al público para que al proveer de dichas carnes se cerciore de que han sido del matadero, donde son inspeccionadas.

DEL EXTRANJERO

Alemania

Las nuevas sesiones del Reichstag alemán comenzaron, según oportunamente anunció el telégrafo, por un discurso del trono que contiene el resumen de las medidas legislativas que han de ocupar al Parlamento, reseñando a la vez el estado actual de la política exterior.

Respecto a este punto, el discurso del Emperador reproduce los sentimientos de paz que animan al Imperio, cuyas relaciones con todos los países son satisfactorias, especialmente con las dos cortes imperiales vecinas.

Enumerando los trabajos que han de discutirse por el Reichstag, dice que el Gobierno presentará un proyecto de ley que asegure a los obreros y marinos contra los accidentes, y además otro proyec-

to para la revisión de algunas disposiciones reglamentarias en materia judicial.

Ocupándose de la necesidad que existe de crear ciertas contribuciones indirectas para atender a los gastos del Estado, dice que esto obedece también al aumento del efectivo de paz de la armada y del presupuesto de guerra.

El proyecto de ley sobre este punto, consigna que desde 1.º de Abril del año próximo, y por espacio de siete años, el ejército alemán constará en pie de paz de 468.409 hombres, ó sean 41.135 más que los años anteriores. Este nuevo contingente servirá para la creación de cinco regimientos y 15 batallones de infantería.

El presupuesto necesario para atender a tal aumento, asciende a 24.200.000 marcos.

Inglaterra

Parece que esta potencia se ha decidido últimamente a conservar el puerto Hamilton, en China, a pesar de los informes desfavorables del Almirantazgo.

El Comandante general de las fuerzas navales de Inglaterra a varias preguntas del Gabinete dice, que en caso de que la Gran Bretaña lleve a cabo su propósito de conservar dicho puerto, es necesario construir tres fuertes con una guarnición de tres mil hombres.

Refiriéndose al asunto, dice *El Standard*:

«Nosotros creemos que en vista de las reclamaciones amistosas de China, el Gobierno está dispuesto a examinar la cuestión de saber si, durante las actuales circunstancias, es oportuno para los intereses de Inglaterra mantener la ocupación del puerto Hamilton.

Pero si bien creemos que está pronto a examinar de nuevo esta cuestión, tanto bajo el punto de vista diplomático como del militar, pensamos—añade—que no puede prejuzgarse la resolución que se adopte por el Gabinete.»

El Embajador de Rusia en Londres ha marchado para San Petersburgo.

La entrevista de despedida que ha tenido con lord Salisbury, si bien ha sido demasiado fría, fué en cambio bastante cortés, y ninguna palabra se dijo del discurso pronunciado por aquél en el banquete de lord Mier, que tanta sensación causó en Europa, y el cual conocen ya nuestros lectores.

La prensa rusa y austriaca da mucha importancia al viaje del diplomático, creyéndole la última que obedece a disposiciones dictadas por el Czar.

TRIBUTO AL ARTE

La traslación de las cenizas del eminente actor Julián Romea, gloria de la escena española contemporánea, desde el cementerio de San Sebastián al panteón que se ha erigido en el de San Lorenzo a su memoria y a la de la insignie actriz, su esposa, doña Matilde Díez, se verificará el jueves próximo, 2 de Diciembre, a las doce de la mañana.

Los empresarios y primeros actores del teatro Español, Sres. Vico y Calvo, invitan a todas las actrices que se encuentran en Madrid para que presencien desde los balcones del referido coliseo el paso de la comitiva, honrando con su presencia la memoria del eminente actor.

Por su parte el Círculo Artístico Literario ha acordado que una numerosa comisión del mismo acompañe a la Junta directiva, asistiendo a la traslación de los restos mortales; dedicar una corona, que se colocará sobre el féretro a su paso por delante del Círculo de la calle de Alcalá, desde cuyos balcones se arrojarán laureles, a tiempo que una orquesta tocará una marcha fúnebre, y celebrar una velada en honor de Romea, en la que el presidente del Círculo, don José Echegaray, pronunciará un discurso alusivo, y varios socios actores leerán poesías originales del ilustre Romea.

Respecto a este punto, el discurso del Emperador reproduce los sentimientos de paz que animan al Imperio, cuyas relaciones con todos los países son satisfactorias, especialmente con las dos cortes imperiales vecinas.

Enumerando los trabajos que han de discutirse por el Reichstag, dice que el Gobierno presentará un proyecto de ley que asegure a los obreros y marinos contra los accidentes, y además otro proyec-

GACETA

La de hoy publica las disposiciones siguientes:

ULTRAMAR.—Orden de la Dirección general de Hacienda de dicho Ministerio, dictando regias para la conversión de los valores representativos de las Deudas de Cuba.

LOS BARBARINOS

Se designan bajo este nombre los nómadas que habitan en las dos orillas del Nilo, de Korosko a Berber, los cuales se ocupan en las faenas agrícolas y en la industria, hablando una lengua que nada tiene de común con el árabe, y cuyo carácter y costumbres no presentan analogía alguna con los pobladores del Delta. El barbarino se traslada a Egipto con el proyecto de reunir rápidamente un pequeño peculio y volverse a sus hogares. Es como el gallego en España y el chino que emigra a Filipinas. Aunque un tanto salvaje, el barbarino es generalmente superior al fellah por su energía, valor e inteligencia. Entre ellos, el desprecio al dolor se proclama altamente, y el cobardía no encontrará nunca una mujer que consienta en compartir con él la existencia.

El doctor H. Couviden, en su estudio sobre el Egipto, obra notable que bajo la forma humorística añade mayor atractivo a la exactitud de su fondo, dice que entre los barbarinos cada hombre está obligado a probar sus cualidades bajo pena de celibato perpetuo. Cada año, ante la población reunida, en medio de los gozos de una gran fiesta de carácter nacional y religioso a la vez, los jóvenes que posean la noble ambición de pasar al estado de hombres, se despojan hasta la cintura, se tienden viente abajo y se someten a una distribución de latigazos reglamentaria y violenta. El látigo, de cuero de hipopótamo, silba y sacude con un sonido mate, y la piel negra y lustrosa se empaña a consecuencia de los golpes, tornándose después en roja hasta que la carne aparece palpitante y la sangre se escapa en diminutas gotas.

Estos valientes jóvenes soportan estóicamente su martirio y se levantan radiantes ante los ruidosos aplausos de la multitud entusiasmada, mostrando más tarde con orgullo sus cicatrices, signo infalible de que durante su vida sabrán sufrir con indiferencia los dolores físicos. Sucede con frecuencia que con motivo de una apuesta insignificante, ó de un simple reto, muchos hombres en cucullas alrededor de una hoguera, tomarán en sus manos un carbón ardiente, poniéndolo sobre su rodilla desnuda todo el tiempo que tardan en hacer un pitillo, que encienden en el mismo carbón, cogiéndolo con los dedos y sopiéndolo para avivarlo.

Con semejantes hombres se comprende el partido que podría sacar el Gobierno egipcio transformándolos en soldados, pues bajo la ley severa de la disciplina perderían ó modificarían sus vicios, que son muchos. Los mejor dotados prestan sus servicios como criados en las casas europeas, pero difícilmente se amoldan a esta sujeción y en su gran mayoría concluyen por constituir una legión que se espere por los sitios peor afamados del Cairo y de Alejandría en donde el ejército del crimen recluta los malhechores más audaces y temibles.

EL EXCESO DE ABRIGO

Sustraer el cuerpo a la acción maléfica del frío es, más que un precepto higiénico, una necesidad que se impone por sí misma.

No es preciso estudiar; basta tener piel y haberla expuesto una vez a la influencia dolorosa de una baja temperatura para que el cerebro menos creador se construya en el acto sin regla sanitaria y busque los medios más pronto y convenientes de hacerla práctica.

Por esto la higiene se ocupa más del estudio y perfeccionamiento de esos medios que de las consecuencias de su abandono, mucho más raro sin duda de lo que generalmente se cree.

Una observación atenta en este sentido demuestra pronto que en nuestros climas las víctimas del frío son más por el exceso de abrigo que por su falta ó deficiencia.

Importa, pues, mucho dar a conocer a

unos y recordar a otros el peligro a que se exponen, precisamente cuando más libres de él se consideran.

El organismo humano tiene, en su variada constitución, medios propios para producir calor y medios de enfriarse. Los movimientos de sus distintas partes y el de la sangre en su circulación continua; las reacciones que en este líquido y en la trama de los tejidos constantemente se verifican; las que producen los alimentos y bebidas y su propia temperatura son causas poderosas y sostenidas de calorificación. La transpiración cutánea y pulmonar, y su evaporación y la propiedad de irradiar, común a todos los cuerpos, lo son a su vez de la pérdida del calorífico.

Siempre que el cuerpo humano se encuentra sometido a la influencia de cualquiera de los extremos termométricos, por su movimiento espontáneo y fisiológico, se exageran aquellas funciones en el sentido de la necesidad orgánica. Así resulta que los habitantes de las regiones circumpolares, como los de los países tropicales, mantienen constante la temperatura de treinta y siete grados centígrados, necesaria a la normalidad de circulación en atmósferas que difieren entre sí de noventa a cien grados.

Sin más que estas consideraciones, se comprende fácilmente que, cuando por preservarnos del frío exageramos los abrigos, el organismo tenderá enseguida a proporcionar su enfriamiento, y el más ligero desduido, y aun sin la simple exposición a la baja temperatura que trata de contrarrestarse, encontrará al cuerpo en pleno ejercicio de sus actividades refrigeradoras, redoblándose así su fatal influencia.

Las personas que cargan de mantas sus camas, las que acumulan tela sobre tela y se envuelven hasta fatigarse a menor movimiento, exaltan su impresibilidad, ponen a contribución sus fuerzas caloríficas naturales, y son presa de catarros, pulmonías, tisis y reumatismos.

Es por lo tanto más útil desarrollar calor que buscarlo fuera. El propio se aumenta con la necesidad y vitaliza los órganos todos; el artificial se interrumpe fácilmente, suele no bastar y debilita el organismo.

Bien comprobado lo tiene este aserto la hidroterapia, cuyos partidarios sienten calor en todas partes cuando bien de mañana se han administrado una ducha fría.

GRACIAS DE GEDEON

Historia persa: Elsha de Persia Rabadamán XXVIII encargó cierto día a un alto funcionario del país, que hiciera una estadística nominal de todos los imbéciles de la nación.

Al cabo de muchos meses de trabajo, el funcionario presentó a S. M. una interminable lista al frente de la cual figuraba el nombre del Soberano.

Rabadamán, que estaba de buen humor, dijo al empleado:

—¿Por qué me habéis dispensado este honor?

—Porque Vuestra Majestad ha dado a

ganar mucho dinero a varios extranjeros que no volverán nunca al país.

—¿Y si volvieran?

—Entonces borraría el nombre de Vuestra Majestad é inscribiría el de vuestros favorecidos.

En un restaurant:

Un parroquiano se queja al dueño del establecimiento de lo exagerado de la cuenta que acababan de presentarle.

—¿Cómo ha de ser!—contesta el industrial.—Hay que pagar de algún modo esos espejos y esos dorados.

El parroquiano con flemma:

—Yo no los he pedido. El mozo puede retirarlos.

Un bon vivant, que había contraído la costumbre de pasar los veranos recorriendo los pueblos donde tenía amigos y conocidos, y hospedándose en sus casas, sala decir:

—Siempre que llevo a una casa estoy seguro de proporcionar a sus dueños un placer: el día que llevo ó el día que me voy.

—Eva!—exclamé lanzándome hacia aquel sitio.

El cortinaje había vuelto a caer; pero lo separé de nuevo, y mi vista penetró entonces en un delicioso gabinete, en cuyo centro se elevaba una pila de almohadones, que cedían bajo el peso del hermoso cuerpo de Eva.

«Eva puso un dedo sobre sus labios, y en seguida me envió un beso.

«Oí los talones guarnecidos de espuelas del servidor húngaro sonar sobre las losas de la sala inmediata, y me apresuré a dejar caer el cortinaje.

«Venid!—me dijo el groom.

«Había cesado el ruido de los aceros y los gritos de los combatientes. Se me introdujo en el gabinete del señor Georgy, situado a la derecha de la sala de armas.

«El Madyar estaba sentado tras de su bufete; no había tenido tiempo todavía de quitarse el peto de cuero henchido de algodón, que presentaba las huellas de innumerables sablazos, y enjugaba su frente y sus cabellos bañados de sudor.

«Os reconozco—me dijo bruscamente, y sin tomarse la molestia de ofrecermelo asiento—recuerdo que en otro tiempo tratásteis de infundirme temor, escudado con no sé qué semejanza; pero en fin, qué queréis... ¿para qué habéis vuelto?»

«La acogida no era muy cortés, tanto más cuanto que nuestro hermano Otto me había recomendado no apartarme de las vías pacíficas.

«¿Qué diferencia de este recibimiento al que vos os hizo Van-Praet, Goetz?... Allí no había más que un medio: yo no podía representar como vos una chistosa comedia; ni tiempo se me hubiera dado para ello. Tuve, pues, que contentarme en los límites de mi papel de embajador.

«Hablé en nombre de la casa de Geldberg. El Madyar dejó explicarme, no sin arrojar miradas de impaciente codicia

BANCO DE ESPAÑA

Del balance comercial del Banco de España referente a la última semana, resulta que la existencia del efectivo metálico ascendía ayer a 221.455.078 pesetas, contra 214.214.599 en 20 del corriente mes.

Durante la semana próxima pasada la circulación de billetes ha disminuido de 511.107.550 a 507.074.050.

Las carteras de Madrid y sucursales presentan aumento; en la de esta capital de 689.879.615 a 690.055.023; en las de provincias, de 164.205.602 a 164.968.352.

Las cuentas corrientes también están en aumento. Las de Madrid, de 162 millones 438.229 a 165.903.248. Las de provincias, de 124.849.565 a 127.732.472 pesetas.

Las ganancias y pérdidas en Madrid y sucursales realizadas y no realizadas en la semana a que nos referimos, suman 14.460.418 pesetas contra 14.247.283, en la que espiró el 20 del corriente.

Por último, las reservas de las contribuciones han subido de 22.168.257 pesetas a 33.211.878.

MOVIMIENTO INTELECTUAL

En la sesión inaugural de la Sociedad Española de Higiene, el socio Sr. Fernández Caro leyó un discurso sobre los «Deberes del Estado con la higiene», y el Director general de Instrucción pública pronunció breves frases encaminadas a demostrar el interés que el actual Gobierno tiene por la higiene.

Esta noche, a las nueve, inaugurará la sección de Ciencias exactas, físicas y naturales del Ateneo las conversaciones científicas. El Sr. Rodríguez Monrolo dará a conocer algunos documentos importantes para la ciencia española.

Mañana, a las nueve de la noche, dará en el Ateneo de Madrid una conferencia D. Narciso Sentenach sobre el tema «Sintesis arqueológicas».

BOLSIN

A las cuatro y media.—Los cambios de ayer tarde son mejores que los del Bolsin de antañocho.

Comenzó el 4 por 100 interior a fin de mes a 65'40; se han hecho también operaciones a 65'45, y a esta hora queda dinero al primero de estos cambios.

A fin del próximo figura como corriente el de 65'65 dinero.

A las doce.—El 4 por 100 interior a la liquidación se ha negociado a 65'45, y a fin del próximo a 65'70.

ENTRE BASTIDORES

Hoy lunes se cantará en el Real Mignon. La empresa, en su constante deseo de que todos los turnos participen de igual número de audiciones del Sr. Gayarre, en todas las obras que este eminente artista canta, se ve en la necesidad de disponer que en la semana entrante se dé más de una vez la ópera *Faust*, por Gayarre y la Pasqua, y además se oirá por primera vez la ópera *Faust*, por las señoras Kupfer y Fabri, y los Sres. Gayarre, Uetam y Batistini.

Tendremos al corriente a nuestros lectores de las óperas que vayan sucediéndose en esta semana y a los turnos que corresponden.

Terminando el 4 del próximo Diciembre la primera serie de abonos en el teatro de la Princesa, se halla abierta la renovación para la segunda serie en contaduría a las horas de costumbre.

Esta noche se verificará en Eslava la primera representación de la zarzuela de gran espectáculo, en cuatro actos y 19 cuadros, *Los sobrinos del Capitán Grant*.

hacia la sala de armas, en que dejara un combate comenzado.

«Cuando hubo concluido, se levantó.

«El viejo Geldberg era un picaro—me dijo—pero valía mucho más que sus colegas; y en particular, ese Reinhold, de quien sois enviado, es el mayor de los bribones y miserables que existen en la tierra... Si lo que os he dicho os ofende, pronto estoy a daros satisfacción.

«Ganas tenía de mostrar a aquel diablo de salvaje que no era yo tan torpe en el manejo del sable.

«Pero cuando se necesita, sé permanecer prudente: contuve mi cólera, y rehusé con una sonrisa su galante oferta.

«Señor Yano—le dije—si la desgracia hiciese que llegásemos a batirnos, tengo contra vos otras armas que el sable... ¿Vos habéis olvidado que Zachoeus Nesmer me había hecho confidente suyo, y que sé muchas cosas!»

«El salvaje frunció sus grandes cejas.

«¡Preciso es ser muy fuerte ó muy loco—murmuró—para venir a amenazar así hasta en mi propia casa!»

«Escuchad, Barón de Rodach... En mi país, desde el momento en que un extranjero pasa el umbral de una casa, se halla protegido por la égida de la hospitalidad... y yo he permanecido fiel a todas las costumbres de mi país.

«Bajo este concepto, voy a responder con palabras a vuestras amenazas, aunque por lo común acostumbro a obrar de otra manera... Ya que tenéis armas contra mí, os aconsejo que no os canséis, pues no tenéis nada que esperar de mi buena voluntad... Yo aborrezco y desprecio a esas gentes que os envían: ahí tenéis mi respuesta a vuestro mensaje.

«En cuanto a lo que podéis ó no saber acerca de mi vida pasada, podéis obrar como os parezca... soy inglés, pues me hallo naturalizado en Inglaterra. Londres tiene sus tribunales, que oyen todas las quejas... é ellos podéis acudir si así os agrada; solo os advierto que me gus-

Las doce decoraciones pintadas para esta obra por los Sres. Busato y Bonardi son preciosas, y el vestuario vistoso y elegante.

Todos los periódicos de Lisboa dedican diariamente largos artículos a elogiar «las grandes dotes artísticas y la voz que domina, conmueve, arrastra y encandila...» según dice *El Diário Illustrado*, de Lisboa, de la eminente artista Elena Theodorini, en la ópera *Meisels*, que todas las noches se canta en aquel teatro, teniendo la empresa llenos colosales.

ANUNCIOS RECOMENDADOS

PREPARADOS DE PEPTONA.—Véase el anuncio.

VINOS SUPERIORES DE MESA.—Véase el anuncio.

DR. MORALES.—Carretas, 39.—Véase el anuncio.

AL PUBLICO.—Fábrica de Jabones.—Véase el anuncio.

CHOCOLATES DE MATIAS LOPEZ.—Véase el anuncio.

CHOCOLATES DE LA COMPAÑIA COLONIAL.—Véase el anuncio.

LA FUNERARIA.—Pecados, 70, hoy 64.—Véase el anuncio.

ULTRAMARINOS Y CONFITERIA DE CARLOS PRATS.—Véase el anuncio.

AVISO

El folleto sobre la *Andamia* y su tratamiento se remite franco a toda persona que lo pida, rue Taubout, 81, PARIS

ESPECTÁCULOS PARA HOY

Teatro Real.—8 1/2.—F. 37 de ab.—T. 1.º impar.—Mignon.

Español.—8 1/2.—F. 45 de ab.—T. 3.º impar.—Serie 2.ª.—(7.ª luna de moda).—Un drama nuevo.—La llave de la gaveta.

Princesa.—8 1/2.—F. 25 de ab.—T. 1.º impar.—Felipe Derlay.—Intermedios por el sexteto.

Zarzuela.—8 1/2.—F. 59 de ab.—T. 2.º par.—El reloj de Lucerna.

Apolo.—8 1/2.—La gran vía.—Los valientes.—Cá-diz.—Segundo acto.

Comedia.—8 1/2.—T. 2.º.—Ultramarinos.—¡A vivir!—La señora de Matute.—Segundo acto.

Variedades.—8 1/2.—De Getafe al Paraíso ó la familia del tío Maroma.—Segundo acto.—El país de la castaña.—El club de los feos.

Lara.—8 1/2.—T. 1.º par.—Pepa la freacachona ó el colegio desvirtuado.—Golondrinos.—La boda de mi criada.—Los martes de las de Gómez.

Novedades.—Sección 1.ª.—8.—El crimen de Faverne.

Sección 2.ª.—10.—El tarjetero de marfil.

Eslava.—8 1/2.—Los sobrinos del capitán Grant.

Martin.—8 1/2.—Tarjetas al minuto.—Vista y sentencia.—Niña Pancha.—Juanito Tenorio.—El perro del capitán.

Circo de Price.—8 1/2.—Grande y variado espectáculo de ejercicios acrobáticos, gimnásticos, cómicos y acrobáticos. Tomarán parte el tirador Mr. Jowler, la troupe Alexandre, el notable gimnasta Mr. Rodgers, los hermanos Brantz, Mr. Serni y el profesor Mr. Danguil con su diorama «La vuelta al mundo».

Liceo Rius (Atocha 68).—Sesiones de patines todos los días de 9 a 12 y de 2 a 5 1/2; además los lunes, miércoles y viernes (días de moda) de 9 a 12 de la noche.

MADRID

IMPRENTA DE ALFREDO ALONSO

Calle del Soldado, núm. 8

FOLLETON DE LA OPINION 156

EL

HIJO DEL DIABLO

—Y os declarásteis a ella—murmuró Goetz—lo cual la envenenció incomparablemente... Os anastéis como unos tigres por espacio de tres días seguidos, y luego pasásteis cada cual mutuamente a diversos ejercicios... ¿Sabéis que hace un frío demoníaco? ¡No parece sino que estoy en la Siberia! daría dos luises, de buena gana, por un vaso de punch!

—¿Algo hay de verdad en lo que decís, Goetz?—repuso Albert—solamente debéis enmendar el número de los días, y hacer que sean quince y no tres... ¡Aquello no era, por vida mía, una conquista ordinaria!... Cabellos rubios, ojos negros, una sonrisa encantadora, y el talle más divino que se ha balanceado jamás sobre las tablas de un teatro... Ella me amaba con idolatría, pero al cabo de los quince días fué robada por un miembro del Parlamento inglés, y la polka entonces tuvo que morir de repente.

«Después, hallándome en Baden, oí decir que el miembro del Parlamento se había gastado en ella un millonaje, muriendo después en un desafío por los bellos ojos de la niña, a manos de uno de los mas ricos negociantes de Londres, que se había casado en debida forma con ella...»

Otto hizo un movimiento de impaciencia.

—Cuando las bailarinas lo entienden—prosiguió sentenciosamente Albert—logran, como esta, llegar a recomendables fines... Notad bien, hermanos, que mis relaciones con Eva se habían roto a buena ocasión, y antes que la indiferencia hubiese reemplazado al cariño.

«Al encontrarla así tan de improvviso, y más encantadora que nunca, sentí despertarse mi pasado capricho; y preciso es confesarlo, hasta llegué a olvidar algún tanto los asuntos pendientes entre la casa de Geldberg y el Madyar Yano.

«Me recosté contra uno de los pilares de la capilla, acechando una mirada de Eva y dispuesto a abandonarlo todo por ella.

